

Octubre

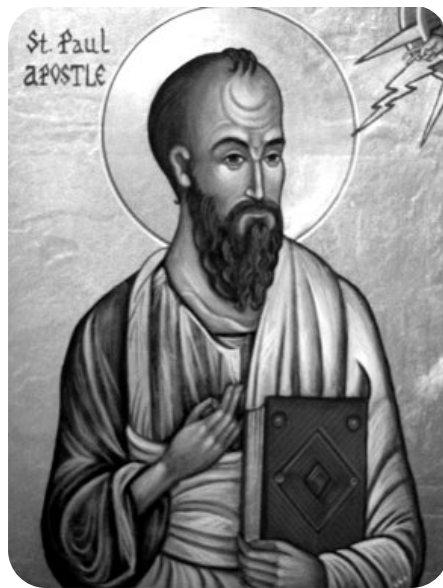
Misionero

Subsidio para la animación del Mes de las Misiones

«La visitación de **NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE** fue acontecimiento decisivo para el anuncio y reconocimiento de su Hijo, pedagogía y signo de inculturación de la fe, manifestación y renovado ímpetu misionero de propagación del Evangelio» (Introducción del DA 4)

Su Santidad el Papa Benedicto XVI y la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y El Caribe, nos instan a vivir con más fervor este nuevo **Mes de Octubre Misionero**, cuya finalidad fundamental es dar a conocer la actividad misional de la Iglesia, en su más amplio sentido, tanto evangelizador como de desarrollo y promoción humana. Es celebrado en toda la Iglesia católica del mundo.

Por esto invitamos a todos a rezar cada semana por todos los misioneros y misioneras que están entregando su vida por el anuncio del Evangelio en todo el mundo, para que nunca se sientan solos, sino que experimenten la alegría de Dios que los acompaña y de nuestra oración y ayuda generosa.



1º Semana

«Compartir con los hermanos»

«Ustedes se distinguen en todo: en fe, en elocuencia, en ciencia, en toda clase de solicitud por los demás, y en el amor que nosotros les hemos comunicado, espero que también se distingán en generosidad» (2Cor 8, 7)

«El Apóstol Pablo felicita a la comunidad de Corinto, pero quiere que manifiesten la sinceridad de su amor, mediante la solicitud por los demás. Es un llamado a la generosidad. El mismo llamado que recibimos de nuestro Señor Jesucristo, a partir de nuestro Bautismo: el darnos a los otros. Hagamos un acto de caridad con nuestro prójimo. Muchos hermanos esperan una mano que se extienda a compartir: ropa, comida, una ayuda económica. Esta es parte de nuestra misión como comunidad. Hay más alegría en dar que en recibir». (Meditar 1Cor 13)

Oración: Padrenuestro - Ave María - Gloria



2º Semana

«Animación Misionera»

«Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe; y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio!» (1Cor 9, 16)

«San Pablo se animó y nos anima a los bautizados a predicar la Buena Noticia, la Palabra, con valentía, alegría y sin miedo. Dejó actuar la Gracia de Dios en su vida, de tal manera que se sintió necesitado de gritar "¡ay de mí!". Que sintamos este impulso misionero, no solamente en este mes de las misiones, sino que sea una necesidad constante. ¡Ay de nosotros si so sentimos la evangelización como un deber! Que Jesús, el misionero del Padre, nos ayude a animar a la misión a nuestras comunidades».

Oración:

«Padre de bondad, tu que eres rico en amor y en misericordia, que nos enviaste a tu Hijo Jesús para nuestra salvación, escucha a tu Iglesia misionera. Que todos los bautizados sepamos responder el llamado de Jesús: "vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos". Fortalece, como lo has hecho con el apóstol Pablo, a todos los misioneros, para que sigan predicando la Buena Nueva más allá de sus fronteras. Concédenos la perseverancia en nuestro compromiso misionero. Amén.»



3º Semana

«Alegría en el servicio»

*«Sí, he hallado mi puesto en la Iglesia, y ese puesto Vos, Dios mío me lo has dado....
¡En el corazón de la Iglesia, mi Madre, yo seré el amor!...
¡Así lo seré todo... y así mi sueño se verá realizado!...» (De la narración de la vida de Santa Teresita del Niño Jesús, escrita por ella misma)!»*

«En el corazón de la Iglesia seré el amor». Así fue la corta vida de Teresita de Lisieux. Pocos años pero tan bien vividos. Nuestra patrona de las misiones fue ejercitando su vida en la humildad, en la sencillez evangélica, en la confianza en Dios; estas virtudes las fue ejercitando con alegría entre las novicias del monasterio Carmelita donde vivió la santa. La gran misionera y a la vez misionada por el Padre encontró consuelo en aquella máxima de San Pablo: "aspirad a los dones más excelentes". Y encontró en el don de la alegría el centro de su vida. Nunca perdió la alegría en el servicio, la esperanza y la caridad. Y la alegría cristiana es una vocación y es propio de la misión. Que en este Octubre misionero el Señor nos dé la alegría en el servicio que realicemos en nuestras comunidades. Santa Teresita nos enseña que el amor solo con amor se paga y las heridas de amor, solo con amor se cura. Amor y alegría para servir a Dios en la misión."



Oración de la 3ª semana

Sólo Tú, Señor, puedes dar la fe, pero yo puedo dar testimonio de fe.

Sólo Tú, Señor puedes dar la esperanza, pero yo puedo devolver esperanza a mis hermanos.

Sólo Tú, Señor, puedes dar amor, pero yo puedo enseñar a amar.

Sólo Tú, Señor, puedes dar la paz, pero yo puedo sembrar la unión.

Sólo Tú, Señor, puedes dar la fuerza, pero yo puedo sostener al desanimado.

Sólo Tú, Señor, eres el Camino, pero yo puedo enseñárselo a los demás.

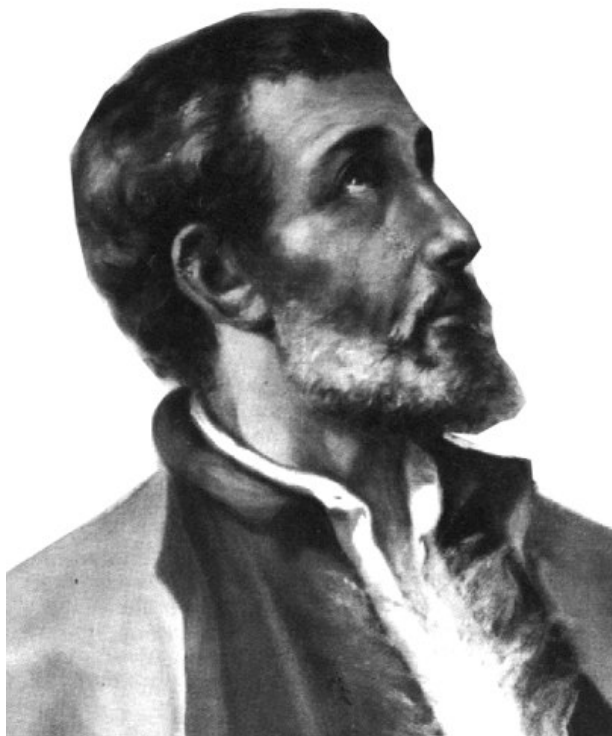
Sólo Tú, Señor, eres la Luz, pero yo puedo hacerla brillar en los ojos de todos.

Sólo Tú, Señor, eres la Vida, pero yo puedo devolver a los demás el deseo de vivir.

Sólo Tú, Señor, puedes hacer lo que parece imposible, pero yo puedo hacer lo que es posible.

Sólo Tú, Señor, te bastas a Ti mismo, pero prefieres contar conmigo.

Por eso, gracias, Señor. Amén.



4ª Semana

«Vocaciones para la Misión»

"La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha" (LCD 10, 2)

«Desde que llegué a la misión no tuve reposo, bauticé muchos niños y visité muchas aldeas; los cristianos nativos están privados de sacerdotes y no hay quien les enseñe a rezar». (De las cartas de San Francisco Javier en la misión en India).

Junto con Santa Teresita, San Francisco Javier es el patrono de las misiones. Debemos pedirle que crezca el número de vocaciones misioneras para la Iglesia. ¡Cuántas almas se pierden porque no hay quien enseñe los sacramentos! Francisco Javier nació hace 500 años. Pero la misión ad - gentes es hoy todavía un desafío. Que no acabe nunca el ardor misionero. Por eso el Señor Jesús nos pide rogar a Dios que siga enviando trabajadores para la Iglesia. Sacerdotes, religiosas, religiosos, fieles laicos, todos estamos llamados a seguir el camino de Francisco Javier.

Oración

«Señor, que quisiste que muchos pueblos llegaran a conocerte por medio de la predicación de San Francisco Javier, concede a todos los bautizados un gran celo por la propagación de la fe, para que tu Iglesia pueda alegrarse de ver aumentados sus hijos en todo el mundo» Amén.

«Heme aquí, Señor, estoy dispuesto, ENVÍAME» (cf. Is.6, 8)